
IEEM 2027: CUANDO LA LLAMADA
AUSTERIDAD SE OLVIDA EN LA CIMA

EL FINANCIAMIENTO A LOS PARTIDOS PONE A PRUEBA LA CONGRUENCIA DE MORENA

YAZMÍN RIVERO

El proyecto presupuestal del Instituto Electoral del Estado de México para 2027 abre una discusión que merece salir de los escritorios: cuánto cuesta organizar las elecciones y cuánto se destina a sostener a los partidos.

Son gastos distintos, pero ambos provienen del bolsillo ciudadano y requieren explicaciones claras, explica el catedrático universitario y exdiputado, Horacio Jiménez.

El punto políticamente incómodo es Morena. Por su peso electoral, dice, el partido guinda se perfila como uno de los principales beneficiarios del financiamiento público. Esa posición obliga a contrastar los recursos que podría recibir con el discurso de austeridad que convirtió en bandera desde la oposición.

Durante años, el movimiento cuestionó el costo de la burocracia partidista y promovió reducir las prerrogativas. También defendió la devolución de recursos para atender necesidades sociales. El argumento era contundente: una política comprometida con la población debía aprender a funcionar con menos dinero.

Horacio Jiménez señala que ahora corresponde demostrar si aquel planteamiento conserva vigencia cuando la distribución resulta favorable. Recibir financiamiento conforme a las reglas no constituye, por sí mismo, una irregularidad. Pero la legalidad del ingreso tampoco resuelve la contradicción política entre exigir recortes desde la oposición y aprovechar el esquema desde el poder.

